

CLAUSURA DE COLOMBIAMODA. Medellín, agosto 17 de 2.000

Es para Colombia y el mundo de la moda un orgullo tener esta vitrina internacional, en la que se expone la diversidad del vestido, las prendas y accesorios, como expresión viva de nuestra identidad empresarial ante un selecto auditorio de altísima calidad estética e intelectual.

Este es un homenaje a las primeras industrias de textiles en la región antioqueña, que desde principios del siglo XX surgieron a lomo de mula, en los caminos de progreso que forjaron los pioneros.

Es un reconocimiento a los domadores del hierro y a los moduladores de las telas que lograron aportar desde las antiguas máquinas de coser Singer a la historia del vestuario colombiano y que descubrieron en él la motivación de sus empresas.

Hoy celebramos la construcción paulatina de esta gran industria versátil y pujante que día a día, a través del color, el diseño y la calidad de nuestros productos textiles mejora las

condiciones para surtir con eficiencia a sus clientes en todo el mundo.

Podemos afirmar que en la actualidad nuestra industria textilera y de confecciones es el fiel reflejo del país en sus diversas épocas y también una de las expresiones plásticas más directas de la cultura nacional.

Por esta razón, es satisfactorio observar cómo las modas han ido marcando la evolución económica y social de los colombianos.

Nuestras decisiones han trazado el rumbo del reconocimiento internacional adquirido durante 30 años de evolución en las exportaciones.

La posibilidad de mantener una oferta sostenida, la respuesta oportuna ante los cambios en las tendencias mundiales, los estándares de calidad internacionales y la buena capacidad laboral hacen que nos proyectemos como unos firmes competidores a la conquista de los mercados internacionales.

Por ello, el día de hoy, Medellín, la ciudad de la eterna primavera, se destaca nuevamente como la capital latinoamericana y el corazón de los negocios de la moda, los textiles y las confecciones, al convertirse en la sede de este gran evento internacional que es Colombiamoda.

En su doceava edición, bajo la acertada planeación y organización de Inexmoda, que merece todo nuestro reconocimiento y aplauso, la empresa antioqueña, desde este escenario inmejorable, exhibe lo mejor del diseño y de la confección del país.

Sabemos que con el paso del tiempo el pueblo paisa ha convertido a Colombiamoda en un punto de encuentro obligado para compradores nacionales e internacionales, y eso nos llena de orgullo.

Por eso, en este contexto, es importante resaltar que, gracias a las Industria textil y de confección, se facturan cerca de 3.000 millones de dólares por año, lo cual es sinónimo de proyección industrial y bienestar social.

Como nunca antes, en las páginas de los periódicos de Antioquia están apareciendo cientos de clasificados que requieren trabajadores para todas las artes de la confección.

A lo largo de la cadena productiva, desde la elaboración de las fibras hasta donde suena la registradora en el punto de venta, la industria de las confecciones y los textiles genera un total de 800 mil empleos directos y 600 mil indirectos, lo que representa aproximadamente el 11% del total del empleo generado por la industria manufacturera de Colombia.

Hoy quiero reconocer y agradecer a la industria textil y de confecciones por su aporte al trabajo de los colombianos. ¡Gracias a su empuje empresarial hoy miles de compatriotas tienen un empleo fijo y bien remunerado!

Por otra parte, bajo la orientación de los Ministerios de Comercio Exterior y de Desarrollo Económico, la cadena textil-confección concentra cerca del 6% de las exportaciones y el 13.4% de las ventas de productos no tradicionales del país.

Hoy, después del arduo trabajo que el Gobierno Nacional ha realizado a través de su política macroeconómica, vemos los

buenos resultados de haber frenado la revaluación del peso y logrado al fin una tasa de cambio libre y competitiva. Con este estímulo para nuestras exportaciones, adicionado por el control de la inflación y las bajas tasas de interés, hemos logrado mejorar nuestra productividad y la competitividad de nuestras mercancías en los mercados internacionales.

Además, dentro de nuestra política de promoción de exportaciones, son muchas las herramientas que hemos entregado a los textileros y confeccionistas de Colombia, tales como los regímenes especiales de comercio exterior, el Plan Vallejo, las importaciones temporales, el leasing internacional, las líneas de crédito Bancoldex para exportaciones, los servicios de Proexport y las zonas francas.

Hoy por hoy, y gracias a esta importante política exportadora, en conjunción con la lucha frontal que venimos liderando contra el contrabando, tenemos una balanza comercial favorable para las confecciones de nuestro país, con un balance positivo de 127 millones de dólares para 1999.

¡Estas cifras alentadoras nos demuestran que estamos haciendo de Colombia una gran empresa exportadora que viste al mundo!

Pero no sólo vendemos al mundo, sino que también estamos generando crecimiento y reactivación en Colombia. De acuerdo al balance presentado por Ascoltex, gremio que agrupa a los representantes de esta industria, las compañías de textiles y confecciones incrementaron la utilización de su capacidad instalada de un 64% a un 82% al cierre del primer semestre de este año. Además, constatamos también con satisfacción que los balances de muchas compañías del sector de las confecciones registraron utilidades operativas, y que el sector presenta un crecimiento destacado del 22%.

No es para nadie un secreto que son los textiles y las confecciones los grandes jalonadores de la reactivación industrial del país, gracias a los cuales la industria colombiana en general creció un 10% en el primer semestre del año.

Es importante destacar que parte de este crecimiento está garantizado por el apoyo que está dando mi gobierno a la cadena de productividad algodón-textiles-confecciones, que

tan buenos resultados está produciendo. Dentro de este mecanismo, el Ministerio de Hacienda tramitó una adición presupuestal al Ministerio de Agricultura para el programa de fortalecimiento tecnológico de los cultivos de algodón, teniendo en cuenta que la calidad de los textiles colombianos, como los driles de algodón, se ubica entre las mejores del mundo.

Asímismo, el apoyo a 40 proyectos especiales bajo el auspicio de Proexport, el diseño de un Plan de Distribución para Maicao que permita desestimular el contrabando y el préstamo hecho por el IFI a las tres textileras más importantes de Medellín para el capital de trabajo hacen parte del nuestro programa de desarrollo industrial.

Señores empresarios:

Debido a su excelente trabajo de aguja, al rápido acceso a los Estados Unidos y a la competitividad de nuestros precios, Colombia representa uno de los principales países en Latinoamérica para desarrollar alianzas estratégicas y *Joint Ventures*.

Los inversionistas que hoy nos visitan encontrarán en Colombia un país lleno de oportunidades, con una mano de obra preparada, una calidad producto de muchos años de trabajo y una legislación que protege sus inversiones. ¡Su decisión de invertir en las telas y confecciones colombianas está respaldada por una industria moderna y eficiente, que hoy vende calidad al mundo entero!

Creatividad y negocios, pulcramente unidos, son el prestigio de la confección y de la industria textilera. Colecciones de extrema calidad que resumen nuestras aspiraciones en el espacio de la costura, tales como las que hemos visto en Colombiamoda, son nuestro mejor pasaporte al éxito.

La extensión de estas afirmaciones se encuentra en el espíritu laboral de nada menos que 8.000 industrias de la confección ubicadas en Medellín, Bogotá, Cali, Pereira, Barranquilla, Ibagué y Bucaramanga.

En este inmenso territorio se están gestando las escuelas de moda más importantes de Colombia y el mundo, las cuales han alcanzado un nivel de formación justo y vanguardista.

Somos conscientes de que en nuestros talleres de confección y patronaje el talento irrumpe con sus mejores galas en la inspiración de los diseñadores colombianos, artistas de nuestras materias primas, que hacen de la creación una fuente de trabajo.

Lo clásico, lo contemporáneo, lo informal, lo casual, la novedad hecha cuerpo, la innovación en los conceptos, con el toque de los especialistas de este país, son el pasaporte para cruzar las fronteras con lo mejor del arte y el gusto de vestir.

Nuestro futuro lo estamos construyendo desde hoy. Y en la industria de la moda lo estamos haciendo con excelentes telas, refinados y audaces diseños e impecable confección, pero, sobre todo, con nuestro acervo cultural y esa identidad creativa de los colombianos.

Vestir al mundo es el objetivo de nuestra empresa. ¡Y lo estamos haciendo bien!

Muchas Gracias